

De Teruel a Sagunto por la vía verde más larga, atrevida y original, Ojos Negros

# Ruta 5

## De Barracas a Sagunto



- 1 • Estación de Toras-Bejis
- 2 • El Ragudo
- 3 • Masía del Ragudo y Fuente
- 4 • Navajo de Zalón
- 5 • Viaducto de la Fuensanta
- 6 • Manantial de la Fuensanta
- 7 • Estación de Caudiel

- 8 • Torre del Molino
- 9 • Monte Royo
- 10 • Viaducto de Cascajar
- 11 • Viaducto sobre Río Palancia
- 12 • Antigua Estación de Jérica
- 13 • Pantano del Regajo
- 14 • Fuente de Los Baños

- 15 • Cascada del Brazal/Salto de la Novia
- 16 • Ermita de la Esperanza
- 17 • La Cueva Santa
- 18 • Peñalba
- 19 • Cartuja de Valdecristo
- 20 • Cerro de la Ermita

## Ruta 5

### De Barracas a Sagunto

Esta ruta, con la que acabaremos nuestros recorridos por la provincia de Castellón, nos llevará por la vía verde de Ojos Negros, también conocida como vía minera. A principios de siglo XX se construyó una vía de ferrocarril para unir las minas de Ojos Negros en Teruel, en las que se extraía hierro, con el Puerto de Sagunto. En un principio la carga de los trenes se exportaba desde el puerto pero, a partir de 1923, el hierro fue utilizado para alimentar los Altos Hornos saguntinos. La vía se empezó a construir en 1902 y en 1907 circuló el primer cargamento de metal. El ferrocarril Ojos Negros-Sagunto se mantuvo en funcionamiento durante sesenta y cinco años, salvando el periodo comprendido entre los años 1933 a 1940 debido a la alta conflictividad social y laboral reinante en aquel momento y al posterior inicio del conflicto civil. Finalmente, en 1972, el tren dejó de hacer el recorrido y en 2002 se inauguró como vía verde el tramo entre Barracas y Torres-Torres, aprovechando la respetuosa integración con

el medio ambiente de la vía que los ingenieros realizaron a principios del siglo pasado. Recorrer este camino supone descubrir los parajes de dos de las comarcas más bonitas de la Comunitat Valenciana: el Alto Palancia y el Camp de Morvedre, parte de la cual se sitúa ya en la provincia de Valencia. El Alto Palancia recibe su nombre del río Palancia, que realiza su recorrido en muchos tramos en paralelo a la vía verde de Ojos Negros. Bajando hasta Sagunto a nuestra izquierda quedará la Serra d'Espadà y a la derecha la Serra Calderona, ambas catalogadas como parques naturales. Por el camino nos dejaremos cautivar por los encantos de los tranquilos pueblos que nos encontraremos. Se puede decir que la vía verde de Ojos Negros es, hoy por hoy, la de más largo recorrido y la más venturosa, atrevida y original de todo el conjunto de vías verdes españolas.

Barracas 40° 1' 3.01" N 0° 41' 53.40" W



### De Barracas a Caudiel, por túneles y viaductos, recorriendo parajes de singular belleza

Comenzamos nuestra ruta en Barracas, aunque dada la proximidad del pueblo de El Toro conviene realizar una visita a esta peculiar localidad y conocer el entramado urbano en el que se conserva, en muy buen estado, la arquitectura tradicional. En pleno centro, en la Plaza Mayor, nos encontraremos con la fuente del Járiz, construida a finales del siglo XVIII con piedra negra de sillería. Aquí podemos observar el bullicio causado por el mercadillo matutino que se contrarresta con las pausadas partidas de cartas y dominó mantenidas por vecinos, amigos y visitantes entorno a los bares. Ahora sí, en Barracas, encontramos perfectamente señalado el inicio de la vía verde. Barracas, pueblo marcado por la historia como lugar de paso entre Valencia y Zaragoza, fue foco de conflictos en el siglo XIII y XIV entre Teruel y Jérica, puesto que ambas localidades lo querían como parte de sus dominios. Por ello, a lo largo de



la historia ha sido un lugar de parada y hospedaje. Barracas está situada a una gran altitud, en torno a mil metros, y en una llanura, por lo que esta zona es conocida como el altiplano de Barracas.

Comenzamos nuestro trayecto por la vía verde y, a nuestro alrededor, crecen extensos campos de cereales que confieren a la llanura diferentes cromatismos en función de la época del año y el ciclo biológico del grano. Forman también parte del paisaje en la actualidad los enormes molinos de viento que generan electricidad eólica. Dejamos la inacabable recta que nos conduce por el altiplano de Barracas y nos encontramos con una zona montañosa cortada para el paso del tren. En el desmonte podremos observar, de forma muy didáctica, ciertos detalles geológicos de los materiales calizos de la zona: forma y dirección de los estratos, potencia, composición y color. El desmonte es un tramo de itinerario sugerente, agradable y original entre una bien conservada vegetación de encina, pino carrasco y matorral. En un suave descenso nos encontramos con la estación de Torás Bejís. La estación, obviamente ya abandonada, posee ese misterio de los espacios que fueron habitados y ya están en desuso. Puede ser un buen lugar para realizar una parada. Existen, además de la estación, otras casas alrededor abandonadas. Seguimos nuestro camino tras el refrigerio y ahora la vía verde describe dos curvas muy pronunciadas e inicia un descenso prolongado mediante tres túneles encadenados que atraviesan

las, en otros tiempos, afamadas cuestras del Ragudo. Estos túneles que atravesaremos son los primeros de un total de siete que cruzaremos durante nuestra ruta ya que existe otro pero está cegado. La infraestructura original de la vía del ferrocarril desde Teruel a Sagunto constaba de catorce

túneles y treinta y siete viaductos. Emociona, como pocas cosas a lo largo y ancho de la Comunitat Valenciana, poder descender el escalón natural del puerto del Ragudo, salvándolo con esta serie de túneles que, con apreciable pendiente, hacen rememorar sin pedaleo la velocidad del viejo tren de carbón. Entre túnel y túnel se abren bellas panorámicas sobre el entorno más inmediato y sobre el valle del Alto Palancia en dirección al mar. Los túneles, perfectamente iluminados pero conservando un halo de misterio, sorprenden en verano por un frescor digno de la mejor cueva. En invierno nos permiten refugiarnos de las inclemencias del tiempo. Podemos encontrar en las cuestras del Ragudo curiosas formaciones de aguas temporales llamadas navajos o lavajos, piscinas de lluvia como el Navajo de Zalón, donde se generan pequeños ecosistemas con una rica biodiversidad poco estudiada hasta el momento. Por las cuestras del Ragudo veremos bosques, principalmente de pino carrasco, y también, conforme vayamos descendiendo, cultivos de olivos y almendros. A derecha e izquierda veremos edificios de viejas masías humanizando el paisaje. Una de las más conocidas es la masía del Ragudo, que además de justificar su existencia con la explotación de las tierras circundantes estuvo ligada al eje de comunicación que históricamente ha unido Aragón

Jérica 39° 54' 22.20" N 0° 34' 5.40" W



## Ruta 5

De Barracas a Sagunto

con el Reino de Valencia hasta la construcción de la carretera N-234. Por ella debían pasar necesariamente las caballerías y carruajes que circulaban entre Aragón y Valencia. Hoy tan sólo son un grupo de edificios que conforman un entorno agradable de gran valor agroecológico entre campos de almendros rodeados de bien conservadas masas de pino carrasco. Cercana a la vía verde y vinculada a la masía se localiza la fuente del Ragudo. Su generoso caudal es utilizado para el abastecimiento y el riego de pequeñas huertas en las masías del Ragudo, del Sordo y de Parrela. La fuente se localiza en un entorno de gran belleza, entre grandes zarzales, campos de almendros, olivos y las primeras huertas con frutales en regadío. Según diferentes especialistas, la composición físico-química de estas aguas la convierten en las de mayor calidad del término municipal de Viver. El rincón es de los que invitan a la parada relajante y al baño en verano. Más adelante la vía verde salva y bordea el barranco del Hurón, encantador paraje en el que destaca la presencia de diferentes árboles frutales en regadío (perales, cerezos) junto a la vegetación de ribera del barranco compuesta por chopos, zarzales y juncos. El lugar es de gran valor botánico y belleza paisajística. No es inusual la presencia de algún rebaño de ganado lanar como testimonio de que, aún de forma marginal y con rendimientos cercanos a la autosubsistencia, las gentes de la comarca mantienen esta tradicional forma de explotación ganadera. Conservan, de esta manera, el contacto con la naturaleza, los aires limpios, el agua de fuentes que sólo ellos conocen y disfrutan y el amor a las montañas que les vieron nacer. Llegamos ahora al viaducto más espectacular de los que nos encontraremos en la vía verde de Ojos Negros, el de la Fuensanta. Paralelo al viaducto de la vía verde,



Vía verde de Ojos Negros 40° 0' 31.20" N 0° 41' 47.40" W

encontramos también el de RENFE. Ambos salvan, de esta manera, el barranco de la Fuensanta. Una vez recorrido el viaducto podemos salir en un viaje de ida y vuelta por un caminito que desciende a mano izquierda con el fin de refrescarnos en el manantial de la Fuensanta. Este manantial sin fuente abastece, junto a otros, las huertas de Benafer, Caudiel, Viver y Jérica. Se trata de un precioso rincón en el que podremos observar con claridad la ingente obra de ingeniería que suponen las infraestructuras de los viaductos. Seguimos por la vía verde y, tras pasar por la estación de Caudiel, nos adentramos en otro túnel. Resulta especialmente bella la espectacular vegetación que ha cubierto las paredes de desmonte de acceso al túnel. La salida del túnel coincide con la villa de Caudiel, que ofrece a sus vecinos y visitantes un agradable entorno urbano. El pueblo, situado en un pequeño cerro, queda dividido en dos por un pequeño barranco. Desde Caudiel, saliéndonos de la ruta, puede ser interesante una visita a la torre del Molino y su entorno natural. No están claros los orígenes de la torre y hay quien se la atribuye a Aníbal y quien considera que se construyó en la época medieval. Ha sido restaurada hace poco, y tiene forma cilíndrica y está construida con material de conglomerado de piedra y cal que une los bloques de piedra regulares. La torre está cubierta con una cúpula revestida de tejas. En los alrededores de la Torre encontramos instalaciones acondicionadas con parque, mesas, bancos y paelleros.



Santuario de Caudiel 39° 56' 45.01" N 0° 34' 4.20" W

## El suave descender por la vía verde entre Caudiel y Segorbe

Pasado el pueblo de Caudiel continuamos por frondosas arboledas. A nuestra derecha quedan los restos de lo que fue un bosque de pinos que sucumbió ante el fuego y, al fondo, se levanta imponente la Serra d'Espadà. La vía describe un cerrado semicírculo para rodear el monte Royo, llamado así por su tierra rojiza. Continuamos por un gran terraplén, en el que se ha acondicionado otra área de descanso con buenas vistas sobre el llano de Novales. A partir de este momento se inicia un tramo con una difícil orografía que obligó a los constructores a realizar, sin solución de continuidad, el viaducto del Cascajar, el túnel bajo la carretera de Caudiel, una trinchera enorme, el túnel de Jérica, otra trinchera profunda, un túnel bajo la vía de RENFE y un terraplén alto. La primera trinchera es realmente impresionante y el túnel tiene tantas filtraciones que, con el tiempo, el agua ha dejado en los muros unas bandas de colores según era la tierra por donde se filtraba. Dejamos atrás el túnel, el más largo del recorrido, con 520 metros, y aparece ante nosotros el pueblo de Jérica. Desde aquí podemos observar una de las más reconocidas estampas del territorio valenciano, con el castillo de Jérica coronando la localidad y con la única torre múdejar valenciana. Dentro del pueblo deberemos visitar todo este entorno que incluye el casco antiguo, declarado conjunto histórico-artístico. Cabe decir, también, que en Jérica existen diferentes vías para el deporte de escalada reconocidas internacionalmente. En este punto vemos a nuestros pies por primera vez el río

Palancia, del que no nos alejaremos mucho hasta el final de la vía. Dejamos atrás el pueblo de Jérica y, pasada la depuradora, descendemos por otra larga trinchera hasta llegar al puente sobre el río Palancia cruzado por un largo viaducto de elegante factura, enfrentado al puente de la carretera. Seguimos y encontramos una área de descanso y la antigua estación de Jérica, que, como todas las estaciones de la antigua vía del ferrocarril, tiene una balsa que servía para abastecer de agua a las locomotoras de vapor. Seguimos entre pinos y algarrobos y nos topamos con otro túnel muy corto pero excavado en roca viva. La iluminación del túnel nos permite apreciar la impresionante obra. A la salida encontramos diferentes miradores que nos permiten atisbar el pantano del Regajo. A continuación atravesamos el último túnel de la ruta y salimos a lo que fueron las instalaciones de la cantera de Navajas, de donde salió la piedra de toda la obra. En esta zona se ha instalado una área de recreo con magníficas vistas al pueblo de Navajas, que parece colgado sobre el río. Dejamos la vía verde para visitar el recoleto pueblo de Navajas. El origen musulmán del pueblo se percibe en las angostas y quebradizas calles. Pero lo que ha dado más fama a Navajas como lugar tradicional y pionero del turismo de interior son sus manantiales, canalizados en fuentes de decoración y estilo decimonónico. Entre todas ellas destacamos la Fuente de los Baños, que tiene unas aguas estimadísimas por sus propiedades curativas que fueron elogiadas ya por Cavanilles en su Geografía del Reino de Valencia. Junto a Navajas, el río Palancia forma un pequeño cañón. En él se forman espectaculares cascadas de agua como la

## Ruta 5

### De Barracas a Sagunto

Cascada del Brazal o el salto de la Novia. Se trata de zonas perfectamente acondicionadas en las que la naturaleza ofrece un espectáculo que los habitantes del pueblo no dudan en calificar como El Edén. La leyenda local también habla de la historia que dice que, cuando las parejas iban a casarse, las novias debían de saltar el río en este punto y, si lo lograban, el matrimonio sería feliz. Pero hubo una vez que una de ellas no lo logró, siendo atrapada junto con su novio, que se lanzó a rescatarla, por un remolino del río, falleciendo ambos. Y es que este rincón de la naturaleza es tan especial y posee tanto embrujo que no resulta difícil entender que haya sido objeto de creación de historias poéticas y literarias. Los fines de semana de verano el Ayuntamiento ofrece gratis conciertos por la noche en este increíble auditorio natural. Otro lugar de interés próximo a la localidad de Navajas es el conjunto comprendido por el manantial y ermita de la Esperanza y el monasterio de Padres Jerónimos. Se accede a este lugar, de vuelta a la vía verde, tomando el antiguo trazado de la N- 234. El manantial de la Esperanza es el más conocido y de mayor caudal de toda la comarca del Alto Palancia. El manantial, la ermita y las ruinas del monasterio convierten a este cerro cubierto por pino carrasco en uno de los espacios de ocio y paseo más concurrido para los vecinos de los pueblos circundantes. Ahora sí, retomamos la vía verde y seguimos adelante hasta llegar al pueblo de Altura. Frente a nosotros divisamos la Serra Calderona. En Altura deberemos recorrer sus calles de arquitectura tradicional, que forma un agradable entorno urbano de montaña con casas de grandes piedras. El núcleo de calles y plazas cercanas al ayuntamiento y a la iglesia parroquial son el mayor atractivo arquitectónico, destacando el barrio de San Roque, con una bien conservada estructura medieval. Desde Altura, por la CV 245 en dirección suroeste, a doce



kilómetros, llegamos, en una excursión de ida y vuelta, a la Cueva Santa. La cueva, de unos veinte metros de profundidad, se encuentra situada a 811 metros de altitud en las laderas del Montemayor, una de las cimas más altas de la Serra Calderona. En ella se apareció en 1502 una Virgen a la que se atribuyen numerosos milagros. A la Virgen se le dedica una profusa capilla del siglo XVII en el interior de la gruta, motivo por el que se venera a dicha imagen de la Virgen como patrona de los espeleólogos españoles. Desde la Cueva Santa, y en dirección este, se extienden las montañas y valles del parque natural de la Serra Calderona, limitada por los ríos Palancia, al norte, y Turia, al sur. Su superficie abarca las 45.000 hectáreas. Montemayor, con 1.015 metros, es la máxima cumbre de toda la extensión protegida, y le siguen en importancia el Gorgo (907 metros), el Rebalsadors (802 metros), el pico del Oronet (742 metros) y el Garbí, con apenas 600 metros. Todas estas cumbres sobresalen como dientes de sierra a un conjunto caótico de muelas, puntales y profundos barrancos, bloques rotos donde afloran las rocas silíceas y preciosos valles aprovechados tradicionalmente para el cultivo.

### De la catedral de Segorbe al castillo de Sagunto

Desde Altura es conveniente también realizar una visita, saliéndonos de la vía verde, a la capital del Alto Palancia: Segorbe. Esta localidad justifica su



Vía verde de Ojos Negros 40° 0' 30.60" N 0° 41' 47.40" W

capitalidad, entre otras cosas, por su localización, ya que el casco urbano se encuentra situado a 358 metros de altura, sobre dos cerros a orillas del río Palancia, pudiendo controlar, de esta manera, grandes extensiones de terreno sobre el valle del Palancia. Es imprescindible recorrer el casco antiguo de Segorbe, testigo de la historia y declarado Conjunto Histórico-Artístico y Bien de Interés Cultural. Hay que recordar que Segorbe es sede episcopal desde 1245. En los alrededores de Segorbe, y más en concreto en la pedanía de Peñalba (antes conocida como Cárrica), el río Palancia también ofrece preciosos rincones que, en época estival, sirven para refrescarse y disfrutar de la naturaleza. Destacamos también la fuente de los cincuenta caños, situada en el margen derecho del río Palancia, a corta distancia de la ciudad, un magnífico lugar, con sombras y paellers; sin duda, un marco óptimo para el esparcimiento campestre. Sobre los caños están los cincuenta escudos heráldicos de cada provincia española. También tiene una balconada con vistas al río Palancia. Dejamos la capital y retomamos la vía verde en Altura, continuamos nuestro camino y llegamos a la rambla de Monteros, atravesamos dos puentes sobre la rambla y entramos en un bosquecillo de pinos. El camino que tomamos tiene un desvío a la derecha que lleva a una masía amurallada con alojamiento rural y otro a la izquierda, que nos dirige a las ruinas de la inmensa cartuja de Vall de Crist, fundada por el rey de Aragón Martín el Humano y su esposa segorbina, María de Luna. La importancia de la cartuja se puede deducir por los personajes que moraron en ella, como Bonifacio Ferrer, que llegó a ser prior mayor, San Ignacio de Loyola o el papa del cisma de Occidente, cuando la Iglesia Católica se dividió en

dos, Benedicto XIII. Continuamos nuestra ruta impregnados de la solemnidad que desprende la Cartuja y, paseando por desmontes con una densa vegetación en las paredes, llegamos a Soneja. Este pueblo, paraíso de la tranquilidad y de la belleza sencilla, tiene una trama urbana de origen árabe. Casas blancas y saludables fuentes públicas, con un entorno natural privilegiado que ofrece espacios como la dehesa de Soneja, declarado paraje natural municipal por el gobierno valenciano en 2002. En la dehesa existe una laguna, de aguas dulces y abundante vegetación. Entre la fauna que podemos encontrar en este espacio queda constatada la presencia del sapo de espuelas y el gallipato, ambas consideradas como especies vulnerables por el Catálogo Valenciano de Especies Amenazadas. Desde el punto en el que hemos dejado la vía verde ésta desaparece y debemos continuar por un camino de servicio de la autovía hasta retomar de nuevo la traza de la vía verde. Una vez de nuevo en la vía podremos disfrutar, desde un mirador con bancos, de una magnífica vista del pueblo de Sot de Ferrer y su vía crucis, que asciende serpenteando la montaña. Este calvario que va desde el núcleo urbano hasta la ermita de San Antonio es una de las imágenes típicas de la comarca debido a su buen estado de conservación y lo espectacular de su camino enladrado. Todo el conjunto arquitectónico de Sot de Ferrer mantiene en estimable estado la arquitectura tradicional, con una inmejorable integración paisajística y ambiental con su



## Ruta 5

### De Barracas a Sagunto

entorno natural más inmediato (cerro de la Ermita y el Calvario, riberas y terraza fluvial del río Palancia). Nos despedimos en este punto del Palancia, o por lo menos del Palancia que hemos conocido a lo largo de la ruta desde que coincidimos con él en Jérica, ya que Sot de Ferrer es la última localidad que aún ve pasar agua por el cauce del río en condiciones normales. También nos despedimos de la comarca a la que el río da nombre para entrar en el Camp de Morvedre. La vía verde pasará cerca de los núcleos urbanos de Algar de Palancia, Alfara de Algimia, Algimia de Alfara, Torres Torres, Estivella, Albalat dels Tarongers, Gilet y Petrés. Todos ellos pueblos tranquilos y agradables, rodeados de fértiles huertas, secanos y zonas de regadío con amplios mosaicos de campos de cítricos. Todos ellos han estado estrechamente vinculados a Sagunto a lo largo de la historia, pese a que se constituyeron en señoríos independientes durante la Edad Media. Históricamente, la mayoría de las residencias señoriales de la comarca combinaron el papel defensivo con el puramente residencial. Tan sólo hasta Torres Torres la vía verde se encuentra acondicionada como tal. En el primero de estos pueblos, Algar de Palancia, debemos dar un paseo por las estrechas calles y visitar el ayuntamiento, que ocupa una antigua torre vigía árabe del siglo XIII. Entre huertos de naranjos nos acercamos al puente sobre la rambla del Somat. Una gran trinchera abre el camino hacia las tierras de Alfara de Algimia y Algimia de Alfara, ofreciendo perspectivas sobre el casco urbano de este segundo pueblo y los huertos de naranjos. Estos dos pueblos sorprenden con tramas urbanas moriscas. Sus iglesias fueron edificadas sobre las antiguas mezquitas musulmanas. En las dos villas descubriremos ejemplos de arquitectura popular valenciana. El siguiente pueblo que encontramos en nuestro camino es Torres Torres, en tierras de una antigua baronía. El castillo de esta población, medieval aunque con trazas de reformas de épocas posteriores, controlaba el paso por el valle. No debemos dejar de visitar los baños árabes en

los que se han acometido trabajos de restauración con objeto de que el público pueda acceder a verlos. La vía verde ha dejado de estar señalizada pero, antes de llegar a Beselga por la autovía, podemos recuperar el camino que realizaba el tren minero por un trazado paralelo a la derecha de la A-23. Por asfalto de autopista, de comarcal o campo a través, llegamos a Estivella, cuya iglesia barroca es la mejor conservada de la zona. Acto seguido, continuando hacia Sagunto, dejamos a mano izquierda el pueblo de Albalat dels Tarongers, que destaca por su palacio, una magnífica residencia que, pese a algunas reformas modernas, mantiene intacta su estructura gótica original. Desde Albalat dels Tarongers accedemos a Gilet y en Gilet, en un recorrido de ida y vuelta, nos adentramos en la magnificencia de la Serra Calderona. Debemos ir en dirección suroeste con destino a Segart, desde donde nos dirigiremos al pico del Garbí, el mejor mirador natural de toda la Serra Calderona. Enormes piedras, planas en gran parte de su estructura, sobresalen de las frondosas y altas montañas posibilitando que el visitante pueda divisar la comarca del Camp de Morvedre con el telón de fondo azul del mar Mediterráneo. El viento acompaña al visitante en este mágico lugar lleno de fuerza y belleza. Desde Gilet sólo nos queda pasar por Petrés para llegar al fin de nuestra ruta: Sagunto y en última instancia, Puerto de Sagunto. Saldremos de Gilet por un camino rural que lleva entre huertas hasta la carretera de acceso a Petrés. En esta última villa destaca la presencia de uno de los mejores castillos de la zona, correspondiente al



antiguo señorío de los Aguiló como centro de las propiedades de la baronía, que incluían un huerto cerrado, horno y almazara. Llegamos a Sagunto y encontramos que la ciudad tiene dos núcleos principales: el casco histórico o Sagunto-Ciudad, situado en la falda del castillo y del teatro romano, y el Puerto de Sagunto, a cinco kilómetros del casco histórico. Sagunto es parte de la historia de Occidente. La conquista de este importante emplazamiento, altamente fortificado, por parte de Aníbal en el siglo II a. C., fue el detonante para que empezaran las II Guerras Púnicas que pusieron en jaque al potente imperio romano. Hasta la llegada de los árabes fue la localidad más importante del actual territorio valenciano y, tras las Guerras Púnicas, los romanos construyeron un gran circo en la parte baja de la ciudad y un teatro con capacidad para ocho mil espectadores. Pasear por Sagunto es darse un paseo por la historia; el teatro está declarado Bien de Interés Cultural; también el castillo y la iglesia de Santa María, del siglo XIV. Por lo que respecta al Puerto de Sagunto, su faceta industrial en los primeros años del siglo XX y su origen como núcleo poblacional está vinculado a los altos hornos, alimentados con el carbón procedente de Ojos Negros, en Teruel. El desmantelamiento de la siderúrgica en la década de los ochenta ha dejado un patrimonio de arqueología industrial irreplicable, como el impresionante alto horno construido en la década de los cincuenta. Junto a éste se encuentran los monumentales talleres generales de fábrica y el antiguo almacén de recambios, ambos de 1919. También se conserva gran parte del mobiliario, con sus vías, naves y maquinaria de descarga y lavado del mineral. Éste es el punto donde acaba nuestro recorrido y donde acababa el recorrido del tren que, durante tantos años, proporcionó mineral desde Teruel a Sagunto.



Sagunto 39° 40' 34.01" N 0° 16' 41.57" W

8 - 9



## Información práctica

### Fiestas, gastronomía y artesanía

En la zona interior de nuestra ruta, la gastronomía entronca con la actividad agrícola y ganadera de las montañas y valles del Alto Palancia. Hay que destacar los embutidos caseros y jamones, además de la elaboración de una gran variedad de acreditados platos, como la olla segorbina, el arroz empedrado, el arroz al horno o el puchero, destacando el magnífico aceite de oliva de la zona, ingrediente en las típicas ensaladas de tomate, lechuga, aceitunas y cebolla. Las pastas caseras son también excelentes, como las tortas de pimiento colorado, las tortas de manzana, los testamentos, los pastelitos de boniato... Sin olvidarnos de las sabrosas frutas de las laderas de las montañas y de la vega agrícola a base de caquis, nísperos o cerezas.

En gran parte de los pueblos de interior se celebran romerías entre las que destaca la de la Cueva Santa, las fiestas a San Antonio Abad, el Corpus y la afamada Entrada de toros y caballos de Segorbe. También resulta interesante la artesanía de la zona interior, con la fabricación de bastones de madera de almez, una rica alfarería y productos alimenticios de producción ecológica. En el Camp de Morvedre, vinculado al litoral, se celebran las Fallas y la Semana Santa. Hay fiestas patronales en cada pueblo y ciudad. La presencia en el pasado de árabes en la zona ha hecho que se hayan recuperado en algunos pueblos las fiestas de Moros y Cristianos. En la gastronomía del Camp de Morvedre el plato estrella es la paella y destaca la amplia gama de arroces que posee la tradicional cocina valenciana, como el *arròs negre* o el *arròs a banda*. Además,

## Ruta 5

### De Barracas a Sagunto

descubriremos platos típicos con productos de la huerta como la *olla de fesols i naps*, el potaje de garbanzos y la olla de carne. Y por lo que respecta a la artesanía encontramos en Sagunto el botijo de corcho, un recipiente de corcho con aros para conservar el agua fresca para los agricultores de la zona. Por otra parte, en el casco histórico de la ciudad de Sagunto, existen talleres artesanales y distintos comercios que ofrecen al visitante sus productos de cerámica y metal.

#### Época recomendada

Cualquier época del año es recomendable excepto los días más fríos con temporal del norte, en las partes más elevadas de Barracas y de El Toro. Cuidado también con las horas centrales del día en pleno verano. Desde finales de enero y hasta mediados de marzo se disfruta del acompañamiento de coloristas paisajes de almendros y cerezos en flor. En otoño nos deslumbrarán los colores de árboles caducifolios de la ribera del río Palancia: un espectáculo único. Nadie debería perderse los paisajes del llano de Barracas y El Toro cubiertos por la nieve en invierno o primavera. En caso de querer recorrer la ruta tal como está planteada en bicicleta o a pie, atención: es mejor una bici de montaña, o como mínimo, del tipo híbrida. No encontraremos demasiadas fuentes para saciar la sed fuera de los núcleos urbanos, por tanto debemos aprovisionarnos de agua siempre que tengamos ocasión. Tanto las primeras horas del día como el atardecer son los momentos más luminosos y

agradables del día. La ruta no se puede realizar en coche por la vía verde. Si alguien quiere hacer uso de él deberá hacerse servir de la carretera y autovía A-23 para todo el conjunto de la ruta. Entre las poblaciones de Barracas y Caudiel hay pistas forestales que sí permiten el paso de vehículos a motor, pero por todas ellas no se debe nunca abandonar el camino principal. Es mucho mejor para conocer cada zona de la naturaleza que proponemos al detalle dejar aparcado el vehículo y realizar paseos a pie por los senderos homologados.

#### Transporte público

Se puede llegar en trenes regionales a la estación de Barracas, mientras que en Sagunto hay servicio de trenes regionales, cercanías y de largo recorrido. El transporte de la bici es gratuito.

#### CARTOGRAFÍA RECOMENDADA PARA EL CORRECTO SEGUIMIENTO DE LA RUTA:

**Instituto Geográfico Nacional.** Escala 1:25.000, hojas número: 614-III, 6395-I, II y IV, 615-IV, 640-III, 668-I, III y IV.

**Para saber más:** [www.comunitatvalenciana.com](http://www.comunitatvalenciana.com)

**Información sobre trenes de cercanías y regionales:** Renfe 902 24 02 02. [www.renfe.es](http://www.renfe.es)

## Otras rutas de norte a sur

La Comunitat Valenciana ofrece un espectacular patrimonio natural y cultural, tanto a los visitantes como a los residentes. Esta selección de ruta y excursiones muestra, además de todos los encantos naturales, la gastronomía, las fiestas y artesanía de los lugares más emblemáticos y recónditos de este territorio.

Ruta 1: de Vilafranca a Vinaròs

Ruta 2: de Culla a Benicarló

Ruta 3: de Peñíscola a Castellón de la Plana

Ruta 4: de Vistabella del Maestrazgo a Vila-real

Ruta 5: de Barracas a Sagunto

Ruta 6: de Castielfabib a Llíria

Ruta 7: de Requena a Ayora

Ruta 8: de Buñol a Xàtiva

Ruta 9: de Valencia a Sueca

Ruta 10: de Villena a Oliva

Ruta 11: de Cocentaina a Calpe

Ruta 12: de Sax a Elda y Petrer

Ruta 13: de Alcoy a Alicante

Ruta 14: de Alcoy a La Vila Joiosa

Ruta 15: de Orihuela a Elx



## Pictogramas



## OFICINAS DE TURISMO DE LA RUTA:

### **Tourist Info Bejis**

C/ Virgen de Loreto, 2  
12430 Bejis  
Tel. 964 12 08 06/01 61  
bejis@touristinfo.net

### **Tourist Info Canet d'En**

**Berenguer** (Temporal)  
Paseo 9 de octubre  
46529 Canet d'en Berenguer  
Tel.: 962 60 78 06  
canet@touristinfo.net

### **Tourist Info Jérica**

C/ del Río, 2  
12450 Jérica  
Tel. 964 12 80 04  
Fax 964 12 90 45  
jerica@touristinfo.net

### **Tourist Info Navajas**

Pl. del Olmo, 1  
12470 Navajas  
Tel. 964 71 39 13  
navajas@touristinfo.net

### **Tourist Info Segorbe**

Pl Alto Palancia, 3  
12400 Segorbe  
Tel. 964 71 32 54  
segorbe@touristinfo.net

### **Tourist Info Sagunto**

Pl. Cronista Chabret, s/n  
46500 Sagunto  
Tel. 962 65 58 59  
Fax 962 66 26 77  
sagunto@touristinfo.net

### **Tourist Info Sagunto - Playa**

Av. del Mediterráneo, 67  
46520 Puerto de Sagunto  
Tel. 962 69 04 02  
Fax 962 69 04 02  
saguntoplaya@touristinfo.net



Santuario de Caudiel 39° 56' 45.01" N 0° 34' 4.20" W

[www.comunitatvalenciana.com](http://www.comunitatvalenciana.com)

